



CULTURA E IDENTIDAD CUBANAS EN LA HISTORIA DE LA NECRÓPOLIS CRISTÓBAL COLÓN

Autor principal: Jennifer Hernández González. Estudiante de cuarto año de Estomatología. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Facultad de Estomatología. La Habana. Cuba. Correo: jenniferhernandezgonzales24@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5875-8259>

Coautores: Est. Daniela Cáceres Hernández, Est. Anamay Ávila Martínez, Dra. Betsy Leonor González del Sol

RESUMEN

Introducción: La historia de una sociedad y su cultura, puede conocerse mediante los elementos de un cementerio como la Necrópolis Cristóbal Colón, en La Habana, Cuba. **Objetivos:** Identificar los elementos que dieron lugar a la construcción del Cementerio "Cristóbal Colón", argumentar el arte y arquitectura en las tumbas como medio para relatar historias y valorar la trascendencia de la necrópolis en la actualidad. **Desarrollo:** El Cementerio Colón inaugurado en 1886 reveló desigualdades sociales con áreas de lujo en el norte y pobreza en zonas más remotas. Fusiona estilos arquitectónicos, con tumbas simbólicas y famosas. Es escenario de rituales que rinden homenaje a los difuntos, simbolizan tradición y memoria histórica. **Conclusiones:** La construcción del Cementerio Colón, respondió a la necesidad de un espacio funerario más amplio y moderno, que reflejara la pujanza de la ciudad y el auge económico de la época. El arte y la arquitectura de las tumbas se convirtieron en un medio para contar historias de vida y muerte, la personalidad de fallecidos y legado de familias, mediante esculturas, relieves, mosaicos y detalles arquitectónicos. La Necrópolis se ha convertido en un museo al aire libre que alberga la memoria colectiva de Cuba, atestiguando la complejidad de su historia y la diversidad de su cultura.

Palabras clave: cementerio, símbolo, necrópolis, construcciones funerarias, historia..

INTRODUCCIÓN

Una necrópolis es un cementerio o lugar destinado a enterramientos y según la Real Academia Española de la lengua (RAE), etimológicamente significa ciudad de los muertos o cadáveres, pues proviene del griego antiguo: necros (muerto o cadáver) y polis (ciudad).¹

En La Habana, Cuba, existen múltiples cementerios, de los cuales la Necrópolis Cristóbal Colón, coloquialmente conocida como "Cementerio de Colón", situada en la esquina de la Calzada de Zapata y Calle 12, en el municipio Plaza de la Revolución. No sólo es el más céntrico, sino que es catalogado como el más importante de todo el país. Más aún se puede decir que se encuentra entre los más extensos del mundo. Posee un gran número de obras escultóricas y arquitectónicas; razón por la cual muchos especialistas lo sitúan como tercero de importancia mundial, precedido solamente por uno en Génova, Italia y otro en Barcelona, España.^{2,3}

La historia de una sociedad, es la historia de su cultura, hecho posible de conocer a través de los elementos de un cementerio como lo es "Colón", con una data de 1854 momento en el que el gobernador Marqués de la Pezuela proyectó la construcción de una nueva necrópolis en La Habana cuando resultó insuficiente e inoperante el viejo Cementerio de Espada, idea que no pudo ser llevada a cabo en aquel entonces. Su construcción fue autorizada por Real Decreto el 28 de julio de 1866 y el 30 de octubre de 1871 se inició la construcción cuyas obras fueron concluidas casi quince años después, el 2 de julio de 1886.^{4,5}

Sin embargo, ¿cómo se ve reflejada la historia de la sociedad cubana en La Necrópolis "Cristóbal Colón"? Para responder a esta interrogante se propusieron como objetivos:

- Identificar los elementos que dieron lugar a la construcción del Cementerio "Cristóbal Colón".
- Argumentar el arte y arquitectura en las tumbas como medio para relatar historias.
- Valorar la trascendencia de la necrópolis en la actualidad.

DESARROLLO

Métodos

Se realizó una investigación cualitativa mediante métodos teóricos: el histórico-lógico como el ideal para comprender el contexto; el método etnográfico que permitió el análisis e interpretación de componentes que en el orden cultural queda establecido en un espacio-tiempo determinado y establecer los nexos entre los diferentes sujetos sociales y sus microhistorias estableciendo patrones conductuales desde la caracterización de los mismos. Se utilizó además el método analítico-sintético que permite el análisis de cada una de las partes del complejo entramado histórico y social que se evidencia en el espacio cementerial. Como métodos empíricos el análisis documental, la observación y la entrevista semiestructurada a historiadores y directivos del sitio.

La investigación se realizó entre los meses de febrero y abril de 2024, utilizando para la búsqueda de literatura los motores científicos Scielo y Google Scholar, con palabras clave como "cementerio", "símbolo", "necrópolis", "construcciones funerarias", "Colón", "Habana", "Bizantino" y "epitafio". Se revisaron además páginas oficiales de instituciones y órganos nacionales. Se recuperó un total de 87 tesis, artículos científicos y periodísticos, fundamentalmente en idioma español, de los cuales fueron seleccionados los 11 más pertinentes para el estudio, reducidos en base a sus títulos y resúmenes. La actualización de los últimos 5 años se encontró en el 54,5 % de la bibliografía.

Del Cementerio de Espada al Cementerio Cristóbal Colón

Previo a la fundación del Cementerio Cristóbal Colón ocurrieron una serie de eventos que darían como resultado la construcción de este Monumento Nacional. Se puede comenzar por el que fue por mucho tiempo el Cementerio de Espada, el cual debe su nombre a su fundador el ilustrado obispo José Díaz de Espada. La apertura de este cementerio se realizó en 1806 y rompió con la tradición religiosa del cristianismo de establecer los lugares de reposo final de los fallecidos en la periferia de las iglesias, por lo que el Cementerio de Espada constituye el primero en ubicarse fuera de las iglesias en América Latina, lamentablemente su poca capacidad sería su fin en la posteridad.^{3,6-8}

El segundo suceso que dio paso a la idea de construir la necrópolis habanera fue la muerte de Cristóbal Colón. Su muerte el 20 de mayo de 1506 dio lugar a uno de los

relatos más vergonzosos e irrespetuosos en la historia, en lo que a descanso final de una personalidad se refiere. En el mismo año de su fallecimiento España decide exhumar sus restos y enviarlo a República Dominicana, estos permanecen en la isla hasta 1537 donde vuelven a ser enviados al país ibérico, y así fue como se creó un intercambio vicioso entre metrópolis y colonia hasta 1796 donde Colón encuentra su merecido descanso final en la tierra que el mismo catalogó como: "La más hermosa que ojos humanos hayan visto", nada más y nada menos que nuestro archipiélago, Cuba.^{2,5,7,8}

Fue el arzobispo de Santo Domingo, Fernando Portillo Torres quien recomendó a la corona española que los restos del Almirante Colón fueran alojados por la mayor de las Antillas. El 19 de enero de 1796 llegan los restos debido a hechos como la cesión de Santo Domingo a Francia por parte de España y la revolución de Haití, Colón descansaría por un tiempo en una lápida en la Catedral Habanera. La figura de Cristóbal Colón se idolatró tanto en la Habana que se llegó a considerar sus restos en la Isla como el patrimonio más antiguo e importante que poseían los cubanos y lamentaban el poco homenaje que se le daba y la humildad en la que descansaba.^{2,5,7}

A pesar de haber sido aceptada la propuesta del Cementerio Cristóbal Colón en 1853 no fue hasta 1867 donde se llegaron a conseguir los terrenos los cuales costaron más de 40 000 pesos oro, cabe decir que estos terrenos eran ingenios de terratenientes de gran renombre de La Habana, 4 para ser exacto los cuales al comienzo se rehusaron al primer pago ofrecido por la Iglesia y el gobierno y no fue hasta llegar al pago previamente dicho que accedieron a vender las tierras. Hubo que esperar 3 años para encontrar un arquitecto el cual terminó siendo Calixto Aureliano de Loira y Cardoso elegido curiosamente por un concurso realizado por la Junta de Cementerios del cual fue claramente el ganador. Loira fue un arquitecto de origen español graduado en Madrid, residía en Cuba desde los 6 años, fue el director de Obra de la construcción del Cementerio Cristóbal Colón hasta 1872, año en el que muere y es sucedido por otro arquitecto español Eugenio Rayneri Sorrentino, casualmente graduado en la misma Academia de Madrid que Loira.^{2,5,7,8}

Las obras de construcción comenzaron en 1871, exactamente el 30 de octubre y culminarían 15 años después, el 2 de julio de 1886. Al comienzo se contaba con 53,72 hectáreas, aunque después sería ampliado en su extremo noreste a mediados del siglo XX. La primera estructura perteneciente a la necrópolis visualizada fue la Puerta de la Paz. Este increíble arco sería la entrada principal del cementerio, se ubicaría por la parte norte, la cual sería la zona donde descansaría la clase alta.^{2,5}

El arte y arquitectura en las tumbas como medio para relatar historias

La entrada de la necrópolis se caracteriza por un monumento escultórico en su tope, de mármol de Carrara, de estilo bizantino, de 34 metros de longitud por 21 metros de altura. El conjunto representa las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad. Esta portada es obra del arquitecto español Calixto de Loira, aunque posterior a su muerte sufrió pequeños cambios. Los relieves y las esculturas en mármol de Carrara son del cubano José Vilalta de Saavedra quien también diseñaría las esculturas en el panteón de Loira, el primero en el cementerio.^{3,4,7}

La forma del cementerio es rectangular y simula a los campamentos romanos, compuesto por una retícula de calles, manzanas y lotes. Loira se basó en los campamentos romanos debido a la gran historia que tenía este, su poder y su organización militar que se podía ver en la construcción de estos campamentos, todo esto lo quería impregnar Loira en la necrópolis para así mostrar la majestuosidad que esta debía llegar a tener.^{3,4,7,9}

Posee cuatro avenidas: Cristóbal Colón y Obispo de Espada (norte-sur), Fray Jacinto (oeste-este). Estas dividen a la construcción en cuatro áreas, anteriormente denominadas cuarteles, formando una cruz forma representativa del cristianismo, religión predominante de la época. En su centro se forma una iglesia octagonal, primera de su época y unas de las pocas que aún existen en América Latina, en ella se realizaban misas y los velatorios, y solo se registra una boda.^{3,9}

Otra característica que arquitectónicamente define a la Necrópolis de Colón es la variedad de estilos presentes en sus tumbas que van desde lo bizantino y lo gótico a lo neoclásico, estos estilos se establecen por tres factores: la época en la que murió el individuo enterrado, los materiales con los que se construyó y la capacidad económica que poseía este.^{3,4}

La presencia de tumbas, panteones y mausoleos de gran belleza fueron los causantes del otorgamiento del título de Monumento Nacional al Cementerio Cristóbal Colón. En ella encontramos reflejadas la tristeza de la pérdida, la avaricia humana aun después de la muerte y la necesidad de muchos de no fallecer su historia junto con su cuerpo.^{3,4}

Existen disímiles locaciones de descanso para los muertos, pero hay algunos que marcan la diferencia y captan enseguida la vista de quien visita este lugar.

Una de las tumbas más significativas es el conjunto escultórico dedicado a los bomberos quienes perdieron la vida en servicio en 1890 en el incendio de la tienda de Isasi. Posee 10 metros de altura (la más alta del cementerio), y es obra del escultor español Agustín Querol, quien decidió realizarla para otorgar un merecido homenaje a tales héroes. Este complejo escultórico es muy particular por varias razones, la primera es que constituye el único complejo dedicado a los bomberos en todo el mundo.^{2,3,4,10}

Presenta una serie de esculturas que reflejan sentimientos y sensaciones. Empezando en la cúspide encontramos un ángel sosteniendo a un bombero, esto representa el lugar de descanso que se merecían, el Cielo; luego tenemos el escudo de los bomberos de la época y varios símbolos militares. En la base encontramos estatuas que representan el sacrificio, la sabiduría, el desinterés y el altruismo, valores que debe tener todo bombero. Finalmente, los murciélagos a lo largo de las pequeñas columnas de la base que representa la oscuridad de Isasi y las lágrimas dispuestas en la cadena en la base que representa el llanto del pueblo por estos protectores contra incendios.^{2,3,4,10}

En criterio de los autores teniendo en cuenta la información obtenida de la observación y las entrevistas, como segunda obra más imponente destaca la que singularmente se encuentra en frente del complejo escultórico de los bomberos: la capilla donde descansan los restos de Catalina Lasa y Juan Pedro Baró. La "historia de amor" de la pareja refleja el pensamiento machista y retrógrado de principios del siglo XX, debido a que Catalina fue una mujer que estaba casada con un hombre de abundante riqueza que empezó a tener sentimientos por otro hombre acaudalado que casualmente era de piel oscura. Fueron acusados de adulterio, obligados a ir al Vaticano a pedir el divorcio (algo poco frecuente en la época) y marginados en la alta sociedad. La historia relata la no aceptación de la mujer como un ser independiente a la hora de tomar decisiones y la presión que sufría socialmente en esos años.²

En cuanto al arte es evidente ver la belleza de lo simple, compuesta por mármol blanco en su mayoría excepto en la entrada donde encontramos tallado en cenefa una hermosa imagen, la rosa "Catalina Lasa" representación férrea del enorme amor de Juan hacia la dama.²

"La Milagrosa", como se le conoce a la tumba donde yace Amelia Goyri, es considerada la figura esculpida en una tumba más famosa de Cementerio a nivel mundial. Tiene una gran significación religiosa debido a que miles de personas vienen cada año a realizar el rito de dar una vuelta a su tumba y ofrecer una ofrenda con el fin de pedir ayuda. La

estatua presente en la tumba es una imagen tomada por su marido José Vicente antes de ser sepultada en la que tiene a su hijo fallecido al nacer en sus brazos. La tumba de Amelia muestra cómo se desenvolvía la creencia religiosa de los primeros años del siglo XX, la necesidad de encontrar en la religión la ayuda que se requería para cambiar sus vidas, y es increíble como más de 100 años después de su muerte Amelia siga evocando con su figura las visitas de miles de devotos y tiene tal connotación que se ha discutido la idea del Vaticano de oficializarla como santa.^{2,3,10}

Al estudiar el cementerio, no solo se pueden encontrar estas tres tumbas como las únicas significativas del cementerio. Hay otras curiosas como la de la señora Juana Martín de Martín en cuya tumba está grabada la ficha del doble tres del domino debido a que esta murió en una partida de domino con esa ficha en la mano; también está la tumba de Jeanette Ryder conocida como "Tumba de la Fidelidad" por la increíble historia de su perro Rinti quien fue a su tumba cada día hasta morir dormido en ella por lo que sería homenajeado con una escultura en la misma tumba. Otras destacan por su arquitectura como la capilla de Domingo León, única circular del cementerio, y las capillas de José F. Mata y José Miguel Gómez, ambas tienen formas piramidales.

Ciertamente, el arte está presente en las tumbas de la Necrópolis de Colón en diferentes maneras, así como la arquitectura y la escultura. Cada una es utilizada con el fin de mostrar la idiosincrasia de una época, sus costumbres, su moral, su ética y su pensamiento; nos permite adentrarnos en la historia e incluso poder sentirla viva al ver cada capilla, panteón o lápida y pensar cómo sería Cuba en ese tiempo. Diferentes estilos ayudan a visualizar elementos de una sociedad como la humildad y la avaricia, la pobreza y la riqueza, el amor y el odio, la generosidad y la ambición.

Entramados de la sociedad cubana en la historia del Cementerio Colón

Los resultados de la entrevista a los historiadores y directivos de la Necrópolis de Colón permiten afirmar que esta, a pesar de ser una obra majestuosa, presenta un lado oscuro: en ella encontramos lo más siniestro de la sociedad de la época e incluso la actual como la vanidad, la discriminación, el lujo, lo banal y la pobreza. Muchos son los elementos que distinguen el rostro discriminatorio de este cementerio, el primero que se podía identificar era la tradición en la Puerta la Paz, la cual posee tres puertas, una gigante ubicada en el centro y dos más pequeñas ubicadas a los lados. Era normal ver que la clase alta y media alta entrara por la puerta, con el ataúd en un carruaje y con todos los familiares y amistades del difunto vestidos de gala, en cambio la clase media baja y pobre debía entrar por las dos puertas de los costados y con el ataúd cargado en los hombros.

Esta actitud irrespetuosa se le puede atribuir que la clase alta poseía el territorio de la zona norte por lo que no debían realizar grandes traslados al encontrarse la entrada principal en esta parte a diferencia de la clase pobre que se ubicaba más al sureste y suroeste lo que los obligaba a caminar grandes tramos con un ataúd cargados en hombros, sin embargo si eran blancos podían llegar a ser ayudados por algún trabajador del cementerio que les cedía un carruaje, si eran negros simplemente les dejaban sufrir el largo trayecto a pie.

Otras situaciones narradas por los expertos que laboran en el centro, donde podemos ver la gran discriminación de la época son el impedimento de la gente de piel negra y mestiza a la iglesia ubicada en el centro del cementerio y la particular característica que del año 1868 hasta el año 1924 el registro de entierro en los Archivos de la Necrópolis de Colón se encontraba dividido según diferencias raciales, existiendo un Archivo de Blancos donde se incluía a los chinos y un Archivo de Pardos donde entraban negros y mestizos.

Como último elemento lo excesivo que costaba tener un panteón en la zona norte, su precio en la época llevado a la actualidad sería de 6000 euros el metro cuadrado, el pago de una parcela del cementerio de esta categoría incluía el mantenimiento anual de su panteón por lo que a diferencia de las lápidas de los pobres este nunca se vería deteriorado o destruido, existía este tipo de servicio para los pobres, pero con precios a los cuales pocos agraciados se acercaban.

Otros elementos culturales relevantes

Con el objetivo de otorgar un último adiós y homenajear a la figura del difunto para que este pueda descansar en paz se han sumado a través del tiempo diferentes rituales fúnebres. Los elementos brindados por los entrevistados permiten describir cómo se desarrollan estos.

El ritual civil, es una de las peregrinaciones, tanto a personalidades cívicas, culturales o de excepcionales méritos en la historia. Comienzan desde algún punto de la ciudad relacionado con la vida del conmemorado desde allí se parte a pie hasta el cementerio donde frente al monumento funerario se enarbola la enseña nacional y se interpreta el himno, además de colocarle ofrendas florales y cerrar el ritual con las palabras de un orador que en su discurso hace referencia a la trascendencia de la vida del mismo. Así mismo ocurren rituales civiles en sociedades secretas de ñañigos o abakuas y en las logias masónicas que tienen sus monumentos funerarios en sus respectivas sociedades.¹¹

El ritual militar es una de las ceremonias de enterramiento definidas por una institución militar: las FAR y el MININT. Este ritual comienza desde la funeraria donde el féretro se cubre con la enseña nacional y el atril con las medallas del fallecido. Es acompañado por una guardia de honor. En el momento de la salida del cortejo fúnebre hacia la necrópolis acompaña al mismo 2 pelotones y la Banda de Música del Estado Mayor que interpreta la marcha fúnebre, sucedida por el Himno Invasor. Una vez en el monumento se retira la bandera del féretro, este se coloca en la bóveda y se efectúa un toque de atención, preámbulo del himno Nacional y posteriormente se efectúan 3 descargas de salva. Dado el toque de silencio se inicia la despedida del duelo y se entregan las medallas a los familiares.

El ritual religioso es efectuado en la Iglesia Católica con una misa que expresa la fe en la resurrección, en la vida eterna y en la comunión a partir del concepto canónico de sepultura eclesiástica que comprende el traslado del cadáver a la Capilla Central para estas exequias.

Además, en el Cementerio existen una serie de símbolos en las tumbas y capillas cuyo significado embellece la esencia del descanso. Entre los más representativos se encuentran: los árboles plantados en el cementerio, símbolos de la vida en perpetua evolución, en ascensión hacia el cielo, evocando verticalidad; las antorchas representan el símbolo de la purificación por el fuego y de la iluminación; los ángeles son seres intermediarios entre Dios y el mundo, puramente espirituales dotados de un cuerpo etéreo y asexuado, que desempeñan para Dios las funciones de mensajeros, guardianes, conductores de los astros, ejecutores de las leyes, protectores de los elegidos.

Trascendencia histórica y cultural de la Necrópolis de Colón

La Necrópolis Cristóbal Colón es mucho más que un lugar de descanso final, es un auténtico museo al aire libre y testimonio tangible de la historia, la cultura y la arquitectura cubanas. Su trascendencia histórica y cultural para la isla es profunda y multifacética, reflejo de la historia y sociedad cubana con sus mausoleos familiares de múltiples orígenes como muestra de la complejidad del crisol cultural cubano. Sus

estilos arquitectónicos reflejan la evolución artística de la isla desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, hecho que le permite ostentar el título de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2008.

El simbolismo y memoria colectiva trasciende a las familias fundamentalmente capitalinas, como sitio de descanso de sus ancestros, recuerdo de la historia y reflexión del presente y futuro. Además, sus atractivos atraen a numerosos visitantes nacionales e internacionales, convirtiéndose en un importante referente turístico que enriquece la cultura de la isla.

El cementerio posee un valioso archivo histórico, con información sobre la vida, obra y pensamiento de figuras claves de la historia cubana y ha sido objeto de estudio por parte de historiadores, arquitectos, artistas y sociólogos, que encuentran en él una fuente de información para comprender la historia y cultura de Cuba; incluso llegando a impactar a estudiantes universitarios como los autores del presente estudio.

En la actualidad este Monumento Nacional está en la lista de las necrópolis más bellas y trascendentales del mundo por la UNESCO y es el de mayor relevancia histórica en América Latina debido a la variabilidad de épocas reflejadas en las tumbas.

Si bien su trascendencia tiene elementos positivos, resultan lamentables la presencia del vandalismo y la profanación de tumbas. Muchas de las tumbas han sido destruidas con el fin de robar alguna pertenencia de valor o simplemente robar el mármol, material de gran belleza y costo, otros simplemente las rompen por diversión o las pintan. Otro suceso vergonzoso es el robo de los restos de algunas personas con fines religiosos, algo que constituye un insulto a la memoria de quien descansa en la tumba profanada y un gran dolor para sus seres queridos.²

Para los autores, la Necrópolis de Colón no es solo un cementerio, es un espacio vivo que guarda la memoria de un pueblo, refleja su historia y su cultura, y continúa evolucionando como un centro de expresión artística y símbolo de la identidad cubana.

CONCLUSIONES

La construcción del Cementerio Colón en La Habana, a finales del siglo XIX, respondió a la necesidad de un espacio funerario más amplio y moderno, que reflejara la pujanza de la ciudad y el auge económico de la época. El arte y la arquitectura de las tumbas se convirtieron en un medio para contar historias de vida y muerte, plasmando la personalidad de los fallecidos y el legado de sus familias, a través de esculturas, relieves, mosaicos y detalles arquitectónicos. La Necrópolis se ha convertido en un museo al aire libre que alberga la memoria colectiva de Cuba, atestiguando la complejidad de su historia y la diversidad de su cultura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Real Academia Española. Necrópolis [Internet]. Diccionario de la lengua española, 23.^a ed. 2023 [citado 20/04/024]. Disponible en: <https://dle.rae.es/necr%C3%B3polis?m=form>
2. Calvo M. El Cementerio o Necrópolis de Cristóbal Colón [Internet]. Caleidoscopio, Radio Habana Cuba. 2020 [citado 20/04/024]. Disponible en: <https://www.radiohc.cu/de-interes/caleidoscopio/239853-el-cementerio-o-necropolis-de-cristobal-colon-fotos>
3. Madroñal Alfonso Y. El cementerio del siglo XIX en Cuba y su arquitectura. Arquitectura y Urbanismo [Internet]. 2020 [citado 20/04/024];42(1):06-18. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3768/376868445001/376868445001.pdf>
4. Madroñal Alfonso Y. De la necrópolis ilustrada a la necrópolis romántica. Evolución del cementerio durante el siglo XIX en Cuba. En: XX Encuentro de cementerios patrimoniales, 2019 Nov 11-16 [Internet]. Málaga: Red Española de Cementerios

- Patrimoniales; 2019 [citado 20/04/024]. p. 1-52. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7952125.pdf>
5. Bianchi C. Historia y construcción del Cementerio Colón [Internet]. San Cristóbal de La Habana. 2021 [citado 20/04/024]. Disponible en: <https://www.sancristobal.cult.cu/historia-y-construccion-del-cementerio-colon/>
 6. Salinas-Chávez E, Díaz-Fernández J. Turismo en los cementerios. El caso de la Necrópolis de Colón, La Habana, Cuba. Revista Geográfica de América Central [Internet]. 2017 [citado 20/04/024];Especial(I semestre):243-63. Disponible en: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/view/9550/11322>
 7. Pantoja Torres JV. Análisis de las expresiones religiosas en la Necrópolis Cristóbal Colón (década del 90 del siglo XX al 2013) [Internet] [Tesis de maestría]. La Habana: Universidad de La Habana; 2015 [citado 20/04/024]. Disponible en: <https://accesoabierto.uh.cu/s/scriptorium/item/2132214#lg=1&slide=0>
 8. De la Campa Sánchez G. Reflexiones acerca de las diversas situaciones jurídicas, en cuanto a la propiedad que presentan los bienes cementeriales, en la necrópolis de Cristóbal Colón. [Internet] [Tesis de maestría]. La Habana: Universidad de La Habana; 2018 [citado 20/04/024]. Disponible en: <https://accesoabierto.uh.cu/s/scriptorium/item/2130464#lg=1&slide=0>
 9. Díaz Fernández J. Propuesta del plan de interpretación del patrimonio para desarrollar productos turísticos en la Necrópolis de Colón. [Internet] [Tesis de maestría]. La Habana: Universidad de La Habana; 2015 [citado 20/04/024]. Disponible en: <https://accesoabierto.uh.cu/s/scriptorium/item/2129097#lg=1&slide=0>
 10. Moody D. The architecture of the dead: cemetery symbolism in Colon Cemetery, Havana, Cuba. Journal of Global Initiatives: Policy, Pedagogy, Perspective [Internet]. 2020 [citado 20/04/024];15(1). Disponible en: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/jgi/vol15/iss1/5/>
 11. Iglesias Cruz J, Gutiérrez Forte J. La simbología masónica en el Cementerio de Colón. REHMLAC [Internet]. 2010 [citado 20/04/024];2(1):60-73. Disponible en: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/6610/6299>